

La crisis aumenta la brecha entre clínicos y gestores

Se prevé que los recortes de la sanidad catalana sean una medida generalizada en el país

REDACCION MEDICA. Javier Barbado / Javier Leo. Imagen: M. Á. Escobar / Diego S. Villasante. Lerma (Burgos)

La grave crisis económica y financiera de cariz internacional pasará facturas que van más allá de apretarse el cinturón. Por ejemplo, la distancia del perfil psicológico de los gestores y los clínicos en los hospitales, a veces insoslayable, corre el riesgo de incrementarse a tenor de las conclusiones de altos directivos y médicos reunidos en el III Encuentro Global de Directivos de la Salud celebrado en Lerma, Burgos, y que organiza Sanitaria 2000, empresa, empresa editora de Redacción Médica, y ha dispuesto del auspicio de la Sociedad Española de Directivos de la Salud (Sedisa), y la colaboración de Becton Dickinson, Boston Scientific, Dräger Medical y Gasmedi, y la asistencia de Gilead como laboratorio invitado.

Para Julio Ancochea, jefe de Servicio de Neumología del Hospital La Princesa de Madrid y ex director médico del centro (pero, ante todo, clínico de gran prestigio) no cabe duda de que, para la filosofía del galeno, la gestión “es una pérdida de poder y de valores éticos, porque a los médicos nos gusta más la eficacia que la eficiencia, lo que no obsta para que todos queramos el mayor factor de impacto, el reconocimiento social y político: en definitiva, ser líderes de opinión”. “Pero, ¿cuántos líderes hay, realmente, entre los clínicos; cuántos asumen responsabilidades para dinamizar equipos de trabajo, supervisar de forma integral la asistencia o la dotación presupuestaria?, se preguntó.

Del otro lado de la barrera, José María Pino Morales, director general de Asistencia Sanitaria de Castilla y León, recordó que los actos cargos directivos se hallan frente a la diatriba de gestionar solo con los escasos medios disponibles, por lo que enfatizó en que “hay que dar calidad, sí, pero con los recursos existentes, y ahora hay que cambiar [la forma de hacer las cosas] guste o no”. Ese cambio, desde su punto de vista, debe hacerse remando todos en la misma dirección, y no de manera individualista como, quizá, todavía tiende hacerse entre los profesionales de la salud porque – recordó– “no sé si a los médicos les gusta más la eficacia que la eficiencia, pero lo cierto es que las cosas están mal; no, mejor dicho: muy mal, incluso para percibir las retribuciones mensuales, y las perspectivas de futuro son poco halagüeñas”.

Por su parte, Raimon Belenes, ex consejero delegado del Clínic de Barcelona y que en la actualidad dirige un proyecto directivo asociado al centro, tildó de “estrés directivo” la situación que se vive en la sanidad catalana, y vaticinó su pronta extensión al resto de las comunidades autónomas. Con esa expresión Belenes se refirió a la tensión, precisamente, entre lo que demandan los profesionales y los pacientes, por un lado, y los recortes que imponen las administraciones autonómicas al directivo, por otro, cuyo paradigma se vive, en efecto, en Cataluña, donde el consejero de Salud, Boi Ruiz, ha ordenado recortes del diez por ciento (e incluso superiores) a la mayoría de centros hospitalarios.

El III Encuentro Global de Directivos de la Salud fue clausurado por el presidente de Sanitaria 2000, José María Pino; el presidente de Sedisa, Joaquín Estévez, y el propio José María Pino Morales, quienes mostraron su satisfacción por el éxito de afluencia del foro y su capacidad para el intercambio de experiencias y el pensamiento crítico.